

## **LA RECETA OLVIDADA: UN PLAN DE DESARROLLO A LARGO PLAZO**

**Lastenio Morales Costa (\*)**

La reunión que sostuvo el titular del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Víctor Joy Way, con los representantes de la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep) para desarrollar las políticas económicas y apoyar la actividad del sector privado, es un paso adelante, pero no es suficiente. Lo que el país necesita es un plan de desarrollo a largo plazo.

El Perú viene pasando por una crítica situación debido a que no cuenta con un Plan de Desarrollo a largo plazo. Este gobierno no ha podido combatir la pobreza, ni reactivar el agro y es urgente que se llame al consenso y se forme una comisión mixta permanente de planificación y desarrollo integrando tanto a los sectores público y privado para aplicar acciones a mediano y largo plazo. En otras palabras gerenciar el país, tal como lo propuse en el proyecto de ley, que en 1997 presenté al Congreso de la República.

Es impostergable, si queremos un real crecimiento del país tomar conciencia de esta carencia, porque con un Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, formulado por una comisión Nacional Mixta Permanente de Planificación, los objetivos propugnados por la Constitución Política se irían cumpliendo según la urgencia.

De haber contado con un plan similar, se habrían aprobado y desarrollado de manera integral la descentralización por lo que ahora la administración de la educación y la salud por los municipios y gobiernos locales no parecería difícil de alcanzar, puesto que se habría planificado un presupuesto adecuado y una toma de decisiones y acciones acordes a cada realidad, en un lapso prudente. La improvisación es una característica de este gobierno. Ahora en su último año quieren emprender la descentralización sin una previa planificación y toma de acuerdos. Así ninguna medida tendrá éxito.

Con relación a la descentralización del país, lo que se debe acelerar es promover la participación vecinal, así como el fortalecimiento de las instituciones regionales del Estado de carácter primordial, como son la salud, educación y la agricultura, y velar por el cumplimiento de los objetivos trazados.

Sin embargo, no debemos descartar que si el gobierno llama a un consenso entre las fuerzas políticas para iniciar un plan de salvataje para el país, los peruanos de los lugares más alejados tendrían esperanzas de ver mejoras en sus localidades y en su economía. De haberse contado con un plan previo se habría previsto el reflatamiento de las empresas privadas, el crecido sostenidamente, la generación de mayor empleo y la reducción de la pobreza.

Hoy los empresarios están preocupados por la situación de largo plazo del país, porque se han detenido procesos importantes como es la reforma del Estado, la privatización y concesiones, entre otros; y no se ha solucionado el problema de la falta de empleo. El panorama no es halagüeño, por eso sociedad y gremios deben unirse y desarrollar propuestas conjuntas, que deberían ser escuchadas por este gobierno.

**06.08.99**